



MITOS Y REALIDADES SOBRE EL ABUSO SEXUAL CONTRA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES



En "Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes. Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos". Unesco, 2017 (Adaptación).



Mito

Los abusos sexuales contra niños, niñas y adolescentes (NNA) no son frecuentes.

Realidad

Son un problema común en la infancia. Según datos de la OMS, **1 de cada 5 mujeres y 1 de cada 13 hombres** adultos declararon haber sufrido abusos sexuales en la infancia. En Chile, según los datos de la Policía de Investigaciones (PDI), en el año 2021 el **49% de las denuncias relacionadas a delitos sexuales, corresponde a abuso sexual a menores de 14 años.**



Mito

Los agresores sexuales siempre usan la fuerza física para someter sexualmente a sus víctimas.

Realidad

No siempre utilizan la fuerza física. Por el contrario, suelen emplear como tácticas de persuasión y manipulación, **juegos, engaños, amenazas y distintas formas de coerción** para involucrar a los NNA y mantener su silencio.





Mito

Los niños y niñas del nivel parvulario no necesitan obtener información sobre el abuso sexual porque se aterrorizarían si son informados sobre el tema.

Realidad

En lugar de atemorizarlos, la educación en estas temáticas, de manera pertinente y adecuada a la etapa de desarrollo, ayudaría a que, desde pequeños, niños y niñas desarrollen habilidades para levantar alertas frente a posibles agresiones.



Mito

Los abusos sexuales ocurren contra NNA de familias con menores recursos.

Realidad

Ocurren sin distinciones en todos los estratos socioculturales. El mito se explicaría por la existencia de un subregistro estadístico de los casos que afectan a los niveles socioculturales más acomodados, ya que suelen denunciarse aún menos que el resto.





Mito

Los agresores son personas aisladas socialmente que tienen un perfil de personalidad específico y algún tipo de “enfermedad” o perversión.

Realidad

Cualquier persona puede ser un abusador. Es necesario desterrar el mito de que quien comete un acto de abuso sexual tiene una estructura de personalidad anormal o pervertida. No existe un perfil de personalidad específico ni pruebas que detecten o excluyan a una persona agresora sexual. Son personas que se encuentran en nuestro entorno, circulan en la sociedad y pasan desapercibidos porque su conducta social no muestra su conducta sexual.



Mito

Los niños mienten, inventan, fantasean. Son inducidos, fabuladores, programados. Por lo tanto, sus dichos no son creíbles.

Realidad

Estas afirmaciones indican prejuicios arraigados en nuestra sociedad que son empleados para descalificar e invalidar los dichos de los niños. Niños, niñas y adolescentes tienen derecho a expresarse, a ser escuchados y a que su opinión sea tomada en cuenta y todas las personas adultas debemos resguardar este derecho.



	<p>Ministerio de Educación</p>
<p>Gobierno de Chile</p>	



PLAN DE
**REACTIVACIÓN
EDUCATIVA**
seamos Comunidad

